

REDACCIÓN, ADMINIS- TRACIÓN, IMPRENTA Y FOTOGRAFADO GARIBAY, 34

EL PUEBLO VASCO

ABONO: TRIMESTRE; CAPITAL, 4 PTS. FUERA, 4,50. EXTRANJERO, 10 TELÉFONO, 18

La cuestión de los transportes Un problema grave

Reunidos los industriales y comerciantes de esta localidad, han acordado dar cuenta a V. E. que motivo Compañías Ferrocarriles Vascongadas y Norte no admiten facturaciones, ni Barcelona y otras estaciones facturen tampoco primeras materias con destino a esta plaza, se verán obligados a despedir esta misma semana dos mil obreros si V. E. no pone inmediato remedio.

El telegrama que antecede, fué enviado ayer al ministerio de Fomento, y por su enunciado se advierte que hay planteado un problema que pudiera tornarse en grave conflicto si á resolverse no acude prontamente la solicitud del Gobierno.

Vergara y hablaremos sólo de ella, puesto que ha sido hasta ahora la única en elevar sus quejas—es tributaria en cuanto á las materias primas para su producción de tejidos, de Barcelona, Las Compañías no admiten en pequeña velocidad facturaciones para Vergara, ó las admiten cuando el remitente ha hecho expresa renuncia de su derecho de reclamar respecto al plazo de recepción del envío.

Pero aun cuando hubiese materias primas, como á la vez la facturación de mercancías desde Vergara ha de hacerse en las mismas condiciones, salta á la vista que la exportación está de hecho suspendida—nadie quiere hacer pedidos, que no sabe ni aproximadamente cuándo ha de recibir—ni la fabricación habrá de suspenderse, de cualquier modo.

No se nos oculta—no se les oculta tampoco á los industriales de Vergara—que esta perturbación la determina causas de que las Compañías no pueden ser responsables, Pero habrá maneras, quizás, si es que no se puede llegar á la normalidad absoluta deseada, de perjudicar á la industria guipuzcoana lo menos posible, sin que las Compañías se perjudicaran tampoco. Amplíese al doble, por ejemplo, el plazo de entrega para las mercancías facturadas en pequeña velocidad. Tómense aún más tiempo, si lo creen necesario, las Compañías. Pero que el plazo subsista como garantía para los industriales y esto aminorarán los perjuicios que ha de sufrir la industria.

Esta ú otra fórmula; el caso es adoptar una rápidamente, porque el problema es de los que no tienen espera. Se trata, en definitiva, de millones de obreros que pueden perder su pan de cada día.

POR AHI...

El Rey en desvario

Acaban de caer las últimas paletadas de tierra sobre el féretro que encierra el cadáver de un rey. Un rey de balada triste y sentimental; un rey de tragedia sombría: un rey loco.

El príncipe Oton de Baviera, tocado de un desvario que formaba parte del blason de su Casa, estaba ya recluido en el castillo de Fuerterried, cuando fué hallado el cadáver de su antecesor, otro Monarca vesánico, flotando en las aguas azules de un lago...

Luis de Baviera, como todo el mundo sabe, creyó que era más que nadie en el mundo: príncipe de príncipes, fastuoso señor de señores y artistas; tirano medioeval en pleno siglo XIX, y dió en la muerte, como si no fuese nadie.

Su hermano Oton, el muerto ahora, creía ser menos que un hombre. Poníase á cuatro pies y lanzaba aullidos lastimeros, que resonaban lúgubres en las estancias oscuras de un castillo de leyenda... Crefase un oán, y no probaba bocado sino tendido sobre las losas, donde roía huesos, entre aullar y aullar... Aullido agorero de la muerte de toda una estirpe augusta, lanzado por el postrero de sus vástagos. ¿Qué imaginación terrorífica de trágico en delirio sería capaz de fingir sucesos tan espantables?

Tanto lo es, que no parece racional suponer que hubiese público que soportara espectáculo tal, aun á sabiendas de que era fingido.

El lumínar excelso de la razón humana es, aun en la ausencia y en la sombra, de grandiosa deslumbradora. Este príncipe, que se hacía llamar á sílidos por sus criados á la hora de la pitanza, evoca el recuerdo de aquellos otros déspotas que trataban a sus siervos peor que á perros.

Son los dos extremos lamentables del desvario, y en ambos desaparece la majestad soberana, que es, y no puede ser más que equi-librio, ecuanimidad, razón, justicia.

MUERTE SENTIDA

Falleció ayer, repentinamente, D. José Romero Sein

Los Reyes envían su pésame y el conde de Romanones lo da personalmente á la familia doliente

Ayer, cuando mediaba la mañana, comenaron á circular rumores de haber fallecido repentinamente, el senador liberal don José Romero Sein, persona que en San Sebastián disfrutaba de muchas simpatías conquistadas por su bondad.

Los rumores tuvieron, por desgracia, pronta confirmación: el caballero señor Romero había muerto á las diez y cuarto de la mañana.

El señor Romero pasó el día anterior con su hermano don Luis y distinguida señora, en la hermosa finca que la familia tiene en Oyarzun y por cierto que ese mismo día tuvo ocasión de charlar con nuestro respetable amigo el señor Picavea, quien encontró á su amigo rebosante de energía y de optimismo.

Ayer por la mañana, á las diez, como de costumbre, se dirigió á su despacho de la calle de Idiáquez, donde pasaba de ordinario las mañanas atendiendo á la Comisaría Regia de Fomento, cargo que con gran cariño desempeñaba.

En su oficina no había otra persona que un joven botones, y el señor Romero se encerró en su despacho á trabajar.

No transcurrieron diez minutos, cuando el muchacho alarmado por ciertos gemidos que oyó, llamó por teléfono al secretario de aquél, don Valentín Iriarte, y al entrar éste en la habitación minutos después de haber llegado el señor Romero, se lo encontró tendido en el sillón de su despacho y exhalando débiles quejidos.

El señor Iriarte avisó por teléfono á varios médicos, acudiendo en seguida los señores Larburu, Kutz y Uzanga y entretanto, ante las manifestaciones de alarma que el señor Romero presentaba, procedió á desbrocharle el chaleco y el cuello y hallándose en esta operación falleció el distinguido señor.

Los auxilios de la ciencia fueron estériles, pues para cuando llegaron los mencionados doctores el señor Romero era cadáver, certificado como que había fallecido de un ataque setoso.

En seguida se avisó el fallecimiento al gobernador civil, y con grandes precauciones á los señores de Romero (don Luis), que inmediatamente se presentaron en casa de su infortunado hermano, desarrollándose la escena que es de suponer.

El secretario del gobernador civil, don Ricardo Pastrana, y el segundo teniente alcalde, don Gabriel María de Lafitte, fueron de los primeros en acudir á casa del señor Romero, á cuya viuda, la virtuosa señora doña Ana Porrego, preparó para recibir la fatal nueva su cuñada, la encantadora señora de don Luis Romero.

La noticia á medida que iba siendo conocida, era comentada con verdadero sentimiento, no exento de estupor por la forma rápida en que había ocurrido el desenlace de persona tan estimada.

Al presidente del Consejo de ministros se le comunicó la triste nueva cuando regresaba al Hotel María Cristina de dar un paseo, causándole gran sentimiento.

Acompañado del gobernador civil, se trasladó el señor conde de Romanones al domicilio del señor Romero (calle de Zubieta), dando el pésame en nombre del Gobierno y en el suyo á la viuda, por mediación de su hermano don Luis, al que hizo partícipe del mismo testimonio de pésame.

Por la calle de Idiáquez, donde estaba el cadáver, senador liberal, desfilaron todas las autoridades, diputados, concejales, representaciones de la aristocracia donostiarra y veraniega así como extraordinario número de personas de todas las clases sociales que cubrían rápidamente de firmas los pliegos colocados en el portal.

Don José Luis Torres, secretario de Su Majestad el Rey, y el señor marqués de Castell Rodrigo, jefe de la Casa de la Reina doña Cristina, acudieron al domicilio del distinguido finado, para dar el pésame en nombre de los Reyes á la familia doliente.

A pesar de los esfuerzos que la familia é íntimos de la misma llevaron á cabo, no se pudo evitar que la viuda del señor Romero se trasladara de su casa de la calle de Zubieta á la oficina, abrazándose largo rato al cadáver del que hubo que separarla con la promesa de que hoy sería trasladado al domicilio conyugal.

En la oficina de la calle de Idiáquez se instaló en seguida una capilla ardiente, siendo amortajado el señor Romero con traje de levita y colocándose en severo féretro.

Hermanas de la Caridad, á las que tanto bien dispensaba en todas ocasiones el señor Romero, velaban el cadáver, ante el que desfilaban muchos amigos.

Era el señor Romero persona agradabilísima en el trato, un verdadero esbaldado, que no tuvo enemigos porque su temperamento cordial no pudo sentir ni sufrir el odio.

Ha muerto joven, pues acababa de cumplir los 39 años de edad.

El Monarca le distinguió y profesaba singular aprecio, premiando su adhesión hace unos dos años, al concederle la preciada gentileza de España.

Estuvo siempre afiliado al partido liberal.



era uno de los senadores más jóvenes de España y ahora se sentaba en la Alta Cámara por segunda vez.

Con gran acierto desempeñó el cargo de diputado provincial y al salir al Peder el partido liberal se le confirió nuevamente la Comisaría Regia de Fomento, cargo que había de desempeñar en otra ocasión.

Era caballero de la Gran Cruz del Mérito Agrícola y estaba en posesión de varias condecoraciones nacionales, entre ellas, la Gran Placa de la Cruz Roja, de cuya sección local era coloso presidente.

Hoy, á las once de la mañana, se celebran solemnes funerales por el alma del finado, en la iglesia parroquial del Buen Pastor, procediéndose acto seguido á la conducción del cadáver desde la casa-oficina, Idiáquez, 2, al cementerio de Polloe.

Reciba toda su familia y en especial su desconsolada viuda, la expresión de nuestro pésame más efusivo y sincero.

CONVOCATORIA

Se ruega muy encarecidamente á los propietarios rurales asistan á la reunión que iniciada por los firmantes de esta convocatoria, se celebrará en la Diputación provincial el jueves próximo, 19 del corriente, á las cuatro de la tarde, para tratar del proyecto de ley relativo al establecimiento de una contribución sobre el aumento de valor de la propiedad inmueble y el régimen fiscal de la misma presentado á las Cortes por el ministro de Hacienda.

San Sebastián, 18 de Octubre de 1916

Duque de Granada, Aquilino Rodríguez duque de Sotomayor, Jorge Sarrástegui, Agustín de Luna, Emilio Espada, Luciano Abrisqueta, conde de Torre Musquiz, marqués de Rocaverde, Luis Larrauri, Bonifacio Eraso, José Elosegui, Pedro Larrañaga, Vicente Lafitte.

DEL MOMENTO

¿Quiere usted ser aviador?

Cuántas veces hemos pensado: Yo podría ser aviador; soy joven, audaz, temerario y tengo la esquila pagada en "EL PUEBLO PUEBLO". ¿Por qué no coger un Bleriot y perderse en la inmensidad del azul infinito? Pero estas condiciones que nos bastarían para un modesto vuelo sobre la Concha ó para un "raid" San Sebastián-Villabona, en cambio no nos servirían para emular las hazañas de Gynemer y Boelke que derriban aviones como si fueran palomas de Echalar.

En efecto; á 3.000 metros de altura, con un cargamento de bombas y un observador, un falso movimiento involuntario por la explosión imprevista de proyectiles ó por el tiro precipitado de ametralladoras enemigas, puede tener las más graves consecuencias. Se requiere una sangre congelada á prueba de emociones, un sistema nervioso disciplinado y obediente como el volante del avión. ¿Que ni una sola fibrilla nerviosa se permita el menor movimiento sedicioso?

Por esto y por el considerable número de candidatos se exigen en Francia ciertas condiciones acreditadas en aparatos especiales. Los aspirantes sufren dos series de pruebas: las primeras que permiten medir la rapidez de las percepciones y de las reacciones psicomotrices consiguientes; las segundas para medir el grado de influencia que ejercen las emociones en el ritmo cardiaco, en el respiratorio, etc.

Para ello se encara al aspirante con un cronómetro eléctrico de Arsonval, cuyo cuadrante es recorrido en un segundo por una aguja. El operador la pone en marcha y el aspirante, que no la pierde de vista, oprime un botón eléctrico en cuanto la ve moverse; la aguja se detiene. Los grados recorridos en el cuadrante indican en centésimas de segundo la duración de las operaciones realizadas sucesivamente en los centros nerviosos del candidato: ó sea, percepción visual, dominio del dedo índice y ejecución de este movimiento.

Estas tres operaciones las realiza un sujeto normal en 19 centésimas de segundo, pero un individuo nervioso ó vacilante tarda hasta 30 centésimas lo menos. Claro está que el tiempo invertido depende del perfecto acuerdo en que han de marchar la sensación visual la voluntad y el dedo gordo; pues un individuo de visualidad repentina y voluntad instantánea puede tardar más tiempo que otro cegato y vacilante, nada más que por tener el índice abotagado de tanto bujarse las narices. Este feo vicio resta facultades al candidato y le incapacita para ser aviador.

Esto en punto á las impresiones visuales. Para las auditivas se da un "mi" sobreguido de cornetín al oído del aspirante; éste aprieta el botón y detiene la aguja: 15 centésimas, buen punto, individuo normal. Para las táctiles la prueba es más pintoresca: mientras el futuro aviador está con la vista fija en la aguja, se le aplica un paño mojado en el codo ó se le cosquillea la oreja con una paja de sorbete. El aspirante da un bote de indignación: —¡No hay derecho! ¡Esto no es serio!

—¡Otro candidato!—grita el médico observador.

Y se adelanta un individuo sonriendo escepticamente, ¡Pajitas á mí! Es un sujeto normal; no hay azoramiento; á la percepción visual, auditiva ó táctil, sigue instantánea la reacción psico-motriz. No hay vacilación ni torpeza nerviosa: en cuanto ve moverse la aguja, en cuanto oye el estridor del cornetín, en cuanto le humedece el codo, la sensación se transmite al índice, oprime el botón y para la aguja al instante de echar á andar.

Entonces el candidato pasa á la segunda serie de experimentos. Para medir la influencia de las emociones en el ritmo respiratorio, en el cardiaco y en el pulso, se le ciñe al tórax un cinturón con bolsillo neumático unido á un neumógrafo registrador; se le mete un dedo en un dedal neumático que transmite las variaciones de la presión capilar y se le pone en la otra mano un registrador de pulso.

En esta guisa, el aspirante se encuentra á sí mismo un poco ridiculo, recordando el anuncio ilustrado del cinturón eléctrico. Pero la cosa es seria: se va á decidir su porvenir aéreo. De pronto, uno de los médicos se le acerca por detrás con pasos sigilosos y le dispara á quemarropa unos cuantos tiros de revólver. No hay modo de registrar las indicaciones de los aparatos, porque el individuo sale huyendo con todos los neumógrafos.

Así, con estas pruebas sucesivas de eliminación, se van desechando uno á uno cerca del 40 por 100 de los candidatos que miran con emoción á los triunfadores: para ellos, los tranquilos, los inazorables, será la gloria; su serenidad les valdrá el título de "ases" de la aviación, ó cuando menos de caballos con honores de rey. Pero un buen día levantan el vuelo pensando en las hazañas de Gynemer y en la citación gloriosa... y al día siguiente dirá el parte alemán: "... Al Sur del Somme derribamos un avión enemigo..."

ARONSO & STIGIER Parandiarán y Allende, Ingenieros, Miracruz, X

EL REY EN SAN SEBASTIÁN

Ayer regresó á Madrid el conde de Romanones y hoy marchará D. Alfonso

NOTAS DE MIRAMAR

Ayer, por la mañana, el Rey y la Reina María Cristina oyeron misa en la capilla privada de Palacio, por el novenario del fallecimiento de la virtuosa princesa de Asturias.

El alto personal palatino, acompañado en la ceremonia religiosa á Sus Majestades.

En la iglesia de San Sebastián el Antiguo, se dijeron misas con el mismo motivo, viéndose el templo concurridísimo durante toda la mañana, en demostración de afecto y simpatía á las augustas personas y como recuerdo á la dama que tantas simpatías gozó en San Sebastián.

No hubo audiencias en Miramar y las reales personas únicamente recibieron al conde de Romanones, á quien había invitado á almorzar el Monarca.

También estuvo en Palacio el doctor Moore. Don Alfonso no salió por la mañana y por la tarde, de tres y media á cinco y media, pasó en "auto" acompañado del señor Quiñones de León, recorriendo la carretera de Pasajes y la del Antiguo.

Según nos anunció el jefe del Gobierno, esta noche, en el subexpreso de las 9,30, regresará á Madrid S. M. el Rey.

EL CONDE DE ROMANONES

A las nueve de la mañana salió el presidente del Consejo de paseo, á pie, acompañado de los gobernadores civiles de Barcelona y de Guipúzcoa, y del señor Sorluete.

Recorrió varias calles y á las once, aproximadamente, regresó al hotel, encontrándose con la infausta noticia del fallecimiento del señor Romero, del que era excelente amigo.

La noticia afectó al conde de Romanones, que consideraba como una gran pérdida para el partido liberal de Guipúzcoa la desaparición del señor Romero.

Después se le avisó telefónicamente de Miramar, que el Monarca le aguardaba á almorzar.

Una Comisión de fabricantes de Vergara y Mondragón, visitó al presidente del Consejo para formular la petición de que en otro lugar nos ocupamos, y el jefe del Gobierno prometió atenderles y trabajar para que la Compañía del Norte conceda el transporte de materias á los mencionados pueblos.

REGRESO A MADRID

A la una menos cuarto de la tarde entró en Miramar el presidente del Consejo, permaneciendo en Palacio hasta las tres menos cuarto.

A su regreso al hotel, dijo que salía en el expreso de las 4,30 de la misma tarde y habíase despedido del Soberano.

De su entrevista con el Rey, limitó á decir que durante el almuerzo había dado cuenta al Monarca de las noticias que en sus conferencias telefónicas de la mañana le habían sido comunicadas desde Madrid, noticias que no acusaban novedad en el interior, ni cosa alguna de particular en el exterior, por lo que á nosotros pudiera afectarnos.

A las 4,30 salió el conde de Romanones para Madrid, acompañado de su secretario señor Enterría.

En la estación fué despedido por todas las autoridades y representaciones de la Diputación y el Ayuntamiento, así como por gran número de amigos políticos y particulares.

El jefe del Gobierno, que hacía el viaje en el nuevo break de Obras Públicas, se despidió afectuosamente de las autoridades y amigos, diciendo que sentía mucho abandonar nuevamente San Sebastián.

CONCIERTO EN PALACIO

Ante los Reyes doña Alfonso y doña María Cristina, ha dado un concierto la cantante polaca señora Lakowska, que tan clamoroso éxito obtuvo en los festivales del Gran Casino, haciendo gala de su voz espléndida y de su maravillosa escuela de canto.

Al concierto asistió el alto personal palatino, escuchando "Gluk", algunas melodías populares, la melodía de Cotarelo titulada "Mayo galán" y dos arias de "Carmen".

La acompañó al piano, admirablemente, el maestro don Beltrán Pagola.

La gran cantante fué muy felicitada por Sus Majestades, mereciendo también plácemes el prestigioso artista "errikoshemo" señor Pagola.

San Sebastián

Recreation Club

Partidos que se jugarán hoy miércoles:

A las tres en punto:

Final del Campeonato

J. M. Maquivar contra A. Valle.

Final del mixto

María T. Churrucá y P. Sarrástegui contra Josefa Quintana y J. L. Londal.

Después de jugarse estos partidos se verificará el reparto de premios.

CASA AMBIELLE

Se acaban de recibir grandes surtidos de calzados de invierno, en clases elegantes, fuertes y prácticas.

Botas de ternera, engrasadas, dos cosidos, especiales para lluvias.

Calzados extra, con pisos de goma y suelas impermeabilizadas, construcción de la Casa en cosido Sistema Goodyear.

Inmenso surtido en chanclos Boston.

GRANDES NOVEDADES en polainas de paño para Caballero y Señora.

Todo á precios reducidos.

Laxante: Jarabe de Higos "Sike", es el mejor

Señoras: Los trajes sastrer mas elegantes, tes que ustedes vean, son confeccionados en la casa New-England.